

My house shall be called a house of prayer for all peoples.

A reading from the Book of the Prophet Isaiah

56:1, 6-7

Thus says the LORD:
Observe what is right, do what is just;
for my salvation is about to come,
my justice, about to be revealed.

The foreigners who join themselves to the LORD,
ministering to him,
Loving the name of the LORD,
and becoming his servants—
All who keep the sabbath free from profanation
and hold to my covenant,
Them I will bring to my holy mountain
and make joyful in my house of prayer;
Their burnt offerings and sacrifices
will be acceptable on my altar,
For my house shall be called
a house of prayer for all peoples.

The word of the Lord.

R. How lovely is your dwelling-place, Lord, mighty God!

or:

R. Here God lives among his people.

My soul yearns and pines
for the courts of the LORD.

My heart and my flesh
cry out for the living God.

R. How lovely is your dwelling-place, Lord, mighty God!

or:

R. Here God lives among his people.

Even the sparrow finds a home,
and the swallow a nest
in which she puts her young—

Your altars, O LORD of hosts,
my king and my God!

R. How lovely is your dwelling-place, Lord, mighty God!

or:

R. Here God lives among his people.

Blessed they who dwell in your house!
continually they praise you.

O God, behold our shield,
and look upon the face of your
anointed.

R. How lovely is your dwelling-place, Lord, mighty God!

or:

R. Here God lives among his people.

I had rather one day in your courts
than a thousand elsewhere;
I had rather lie at the threshold of the
house of my God
than dwell in the tents of the
wicked.

R. How lovely is your dwelling-place, Lord, mighty God!

or:

R. Here God lives among his people.

FIRST OPTION

You are God's temple.

A reading from the first Letter of Saint Paul to the Corinthians 3:9c-11, 16-17

Brothers and sisters:
You are God's building.

According to the grace of God given to me,
like a wise master builder I laid a foundation,
and another is building upon it.

But each one must be careful how he builds upon it,
for no one can lay a foundation other than the one that is there,
namely, Jesus Christ.

Do you not know that you are the temple of God,
and that the Spirit of God dwells in you?

If anyone destroys God's temple,
God will destroy that person;
for the temple of God, which you are, is holy.

The word of the Lord.

FIRST OPTION

You are Peter: I will give you the keys to the Kingdom of heaven.

 A reading from the holy Gospel according to Matthew

16:13-19

When Jesus went into the region of Caesarea Philippi he asked his disciples,

“Who do people say that the Son of Man is?”

They replied, “Some say John the Baptist, others Elijah,

still others Jeremiah or one of the prophets.”

He said to them, “But who do you say that I am?”

Simon Peter said in reply,

“You are the Christ, the Son of the living God.”

Jesus said to him in reply, “Blessed are you, Simon son of Jonah.

For flesh and blood has not revealed this to you, but my heavenly Father.

And so I say to you, you are Peter,

and upon this rock I will build my Church,

and the gates of the netherworld shall not prevail against it.

I will give you the keys to the Kingdom of heaven.

Whatever you bind on earth shall be bound in heaven;

and whatever you loose on earth shall be loosed in heaven.”

The Gospel of the Lord.

PRIMERA LECTURA (Isaías 56, 1. 6-7)

Lectura del libro del profeta Isaías

Así dice el Señor:

«Guardad el derecho, practicad la justicia,
que mi salvación está para llegar,
se va a revelar mi victoria.

A los extranjeros que se han dado al Señor,
para servirlo,
para amar el nombre del Señor
y ser sus servidores,
que guardan el sábado sin profanarlo
y perseveran en mi alianza,
los traeré a mi monte santo,
los alegraré en mi casa de oración,
aceptaré sobre mi altar
sus holocaustos y sacrificios;
porque mi casa es casa de oración,
y así la llamarán todos los pueblos».

Palabra de Dios.

Salmo Responsorial

Sal 83, 3. 4. 5 y 10. 11 (R.: Ap 21, 3b)

R. Ésta es la morada de Dios con los hombres.

Mi alma se consume y anhela los atrios del Señor,
mi corazón y mi carne retozan por el Dios vivo. R.

Hasta el gorrión ha encontrado una casa; la golondrina, un nido donde colocar sus polluelos:
tus altares, Señor de los ejércitos, Rey mío y Dios mío. R.

Dichosos los que viven en tu casa, alabándote siempre.

Fíjate, oh Dios, en nuestro Escudo, mira el rostro de tu Ungido. R.

Vale más un día en tus atrios que mi en mi casa,
y prefiero el umbral de la casa de Dios a vivir con los malvados. R.

SEGUNDA LECTURA [Corintios 3, 9c-11 16-17]

Lectura de la primera carta del apóstol san Pablo a los Corintios

Hermanos y hermanas:

Sois edificio de Dios. Conforme al don que Dios me ha dado, yo, como hábil arquitecto, coloqué el cimiento, otro levanta el edificio. Mire cada uno cómo construye.

Nadie puede poner otro cimiento fuera del ya puesto, que es Jesucristo.

¿No sabéis que sois templo de Dios y que el Espíritu de Dios habita en vosotros?

Si alguno destruye el templo de Dios, Dios lo destruirá a él; porque el templo de Dios es santo: ese templo sois vosotros.

Palabra de Dios

Aleluya y versículo antes del evangelio Mi 16, 18

Tú eres Pedro,
y sobre esta piedra edificaré mi Iglesia,
y el poder del infierno no la derrotará.

EVANGELIO [16, 13-19]

Lectura del santo evangelio según san Mateo

En aquel tiempo, al llegar a la región de Cesárea de Filipo, Jesús preguntó a sus discípulos:

—«¿Quién dice la gente que es el Hijo del hombre?».

Ellos contestaron:

—«Unos que Juan Bautista, otros que Elías, otros que Jeremías o uno de los profetas».

Él les preguntó:

—«Y vosotros, ¿quién decís que soy yo?».

Simón Pedro tomó la palabra y dijo:

—«Tú eres el Mesías, el Hijo de Dios vivo».

Jesús le respondió:

—«¡Dichoso tú, Simón, hijo de Jonás!, porque eso no te lo ha revelado nadie de carne y hueso, sino mi Padre que está en el cielo.

Ahora te digo yo:

Tú eres Pedro, y sobre esta piedra edificaré mi Iglesia, y el poder del infierno no la derrotará.

Te daré las llaves del reino de los cielos; lo que ates en la tierra quedará atado en el cielo, y lo que desates en la tierra quedará desatado en el cielo».

Palabra del Señor.